

Organo de la Federación Comunista Ibérica y portavoz del Bloque Obrero y Campesino

Hacia una Conferencia de Frente Unico Sindical

La situación política

Preparando otra solución "provisional"

Las aguas agitadas de la política han vuelto a su cauce. Todo parece haber sido una tempestad en un vaso de agua. Después de haber esbozado gestos tremeundos aquí y allá, en Barcelona como en Madrid, las cosas se han dulcificado por ambas partes y todo induce a creer que se está preparando el más formidable «pastel» que fuera posible imaginar.

Repetidamente nosotros hemos dicho que la pequeña burguesía, puesta en el trance de escoger entre una posición de ofensiva o un retroceso, optaría por este último.

La pequeña burguesía catalana ha claudicado repetidas veces desde que se proclamó la República. Era lógico que una vez más hiciera lo propio.

Samper, cerradas las Cortes, y disponiendo de un voto de confianza, tiene las manos libres para intentar arreglos y componendas.

La hostilidad existente durante el mes de junio entre la Generalidad y el Gobierno de Madrid ha desaparecido. La Esquerra ha ido deshinchiéndose rápidamente. A la agitación demagógica ha sucedido el más completo marasmo.

La Esquerra no quiere soluciones completas. Le satisface más la «armonía». Habiendo perdido el momento favorable — primera quincena de junio — ahora, la Esquerra es víctima de sus contradicciones internas. Mientras el sector rabassaire impulsa hacia adelante, la parte burguesa, reaccionaria, que influye en la marcha de la Esquerra, frena intensamente.

El «pastel» que ahora tiene lugar entre Barcelona y Madrid por medio de mutuas y frecuentes embajadas, tiende a desvirtuarse totalmente, por medio del Reglamento de Aplicación, la Ley de Contratos de Cultivo.

Ocurrirá seguramente con la Ley de Contratos lo que ya ha sucedido otras veces. El 14 de abril de 1931 se proclamó la República Catalana. Dos días después, la República Catalana es sustituida por la Generalidad de Cataluña. Más tarde, Cataluña refrenda un proyecto de Estatuto autonómico. Aquel Estatuto sale del Parlamento Constituyente, al cabo de un año, totalmente desconocido. Es una sombra. Es al primitivo Estatuto lo que la Generalidad a la República Catalana.

Ahora, en la cuestión campesina, va a producirse algo análogo. La Ley de Contratos tal vez quede aprobada. Pero el Reglamento de aplicación podrá cambiar fundamentalmente el sentido de esa Ley. Hay un viejo refrán que dice: «Hecha la ley, hecha la trampa». Nunca mejor que en esta ocasión puede aplicarse ese dicho.

El sentido revolucionario de la Ley de Contratos de Cultivo consistía en que a su alrededor volvía a formarse el triple frente de lucha obrero, campesino y nacional. Toda su importancia radicaba en eso. La Ley de Contratos, al ser rechazada por Madrid, era el centro de convergencia de lo que quedaba de libertades democráticas. Ahora bien, si se destruye un valor revolucionario, echando agua al vino, entonces la Ley de Contratos no será, en último término, más que un simple expediente transitorio, un compás de espera.

La Generalidad — y es natural, puesto que se trata de un Gobierno pequeño-burgués — no ha hecho más que aportar en la cuestión rabassaire soluciones provisionales. No se ha atrevido a ir directamente al fondo del problema. En 1931, cuando los campesinos se lanzaban a la conquista de la cosecha, la Generalidad acordaba el Pacto del 21 de septiembre, en virtud del cual la insurrección campesina era capitulada. El Pacto de la Generalidad quedaba limitado solamente al año 1931. Al año siguiente, constitución de los Tribunales Mixtos. Nuevo subterfugio para retrasar la solución del problema. En 1933, la «Ley Pequeña» del 26 de junio. Otra interinidad. Y en 1934, la Ley de Contratos... en expectativa de las reformas a que haya lugar con objeto de evitar complicaciones.

Quien gana con todo esto, claro está, son los propietarios de la tierra, que tienen tiempo para rehacerse y prepararse.

Los propietarios saben por propia experiencia que en otra ocasión habían perdido la batalla y luego reconquistaron el terreno. El 20 de agosto de 1873, la Primera República promulgaba una ley que solucionaba el problema rabassaire aproximadamente como ahora, teóricamente, hace la ley de la Generalidad. Pero seis meses más tarde, el 20 de febrero de 1874, aquella ley era anulada. Los propietarios habían triunfado plenamente.

¿Puede ocurrir ahora lo mismo? Desgraciadamente, todo hace prever que las cosas se orientan de una manera semejante.

Lo que Samper y el Instituto Catalán de San Isidro quieren es evitar un conflicto revolucionario, capear el temporal, en espera de «tiempos mejores», que la contrarrevolución va preparando a marchas forzadas.

La solución «armónica» que se está gestando constituirá un fracaso para los campesinos, para la Generalidad y para el movimiento democrático y revolucionario en general.

Joaquín MAURIN

Disturbios en Holanda

Los partidos Socialista y Comunista independientes, a la cabeza

La burguesía holandesa y su reina Guillermina vivían tranquilamente explotando su imperio colonial. La isla de Java, con sus cincuenta millones de habitantes y sus inmensas riquezas naturales, constituía la base del lujo para los burgueses de la pequeña Holanda. Del lujo y de una relativa tranquilidad social, ya que podían conceder a sus obreros ciertas ventajas a costa de la explotación colonial.

Pero Holanda no podía escapar a la crisis general del capitalismo. Su flota permanece paralizada en sus dos terceras partes. Rotterdam, que fue un día el primer puerto de Europa, está hoy casi totalmente paralizado. Hace poco más de dos años se registraron graves disturbios en la marina de guerra holandesa, que vinieron a turbar la tranquila digestión de la burguesía y de su reina. Y hoy, tras dos años de relativa tranquilidad, Holanda conoce graves conflictos sociales. Las calles de Amsterdam, de Rotterdam, de Hilversum, de Wittenberg y de Groninga han conocido grandes luchas entre los obreros del puerto y los obreros sin trabajo y la policía. Se han levantado barricadas. Ha habido varios muertos y una gran cantidad de heridos. La represión contra los obreros ha sido feroz. Las

autoridades habían dado órdenes de dispersar sin previo aviso.

Según parece, los disturbios se deben a la aplicación de las disminuciones en la asistencia social a los sin trabajos. Estos, apoyados por los demás obreros, y particularmente por los del puerto, han contestado a esa medida con la lucha abierta en las calles.

La dirección del movimiento lo corrió a cargo, según nuestros informes, de los partidos socialista y comunista independientes, que cuentan con varios diputados en el Parlamento y con cierta fuerza entre los trabajadores. El Gobierno holandés ha suspendido inmediatamente el periódico obrero «Tribuna», se ha apoderado de toda la documentación de los dos partidos, cuyos locales han sido asaltados, y ha procedido a la detención de sus mejores militantes. Las rotativas de «Tribuna» han sido desmontadas. Y todo deja prever que los partidos socialista y comunista independientes serán declarados fuera de la ley por el «democrático» Gobierno de S. M. la reina Guillermina. Pero para ésta y para la burguesía holandesa se ha acabado la paz social. El proletariado holandés intensificará cada día más su lucha contra ellas y por la revolución socialista.

A todos los Sindicatos obreros de Cataluña y a la clase trabajadora en general

En Octubre del año pasado, convocada por la Federación de los Sindicatos excluidos de la C. N. T., se celebraba en Barcelona una primera Conferencia Regional de Frente Unico Sindical. Acudieron a dicha magna asamblea unos 40 sindicatos, representando a más de 30.000 trabajadores.

Aquella Conferencia fue el primer paso serio que se daba en un sentido amplio de Frente Unico Sindical.

La Conferencia de Octubre acordaba encargar a los Sindicatos de Barcelona de que, en el momento que consideraran más oportuno, lanzaran la idea de celebrar una Conferencia de Frente Unico Sindical de más amplitud que la primera todavía con objeto de sentar las bases de una estructuración del movimiento sindical en Cataluña sobre una nueva forma de organización: el Frente Unico.

Los Sindicatos de Barcelona, firmantes de este manifiesto, creen que ha llegado ya la hora de pasar a la celebración de dicha Conferencia, y por eso se dirigen a todos los Sindicatos Obreros de Cataluña para exponerles el alcance y trascendencia de una tal Conferencia.

El movimiento sindical en Cataluña se encuentra completamente triturado. La lucha rival de las Centrales Sindicales, y la actuación sectaria que ha prevalecido en la Confederación Nacional del Trabajo han desarticulado la acción sindical.

Cuando las circunstancias exigían la integración, la unificación obrera, aquí hemos vivido la mayor desorganización y caos que puedan imaginarse. Las formas de organización no son inmutables. Varían en la medida en que se modifican las circunstancias históricas. Primeramente, las sociedades de oficio bastaban para hacer frente a la burguesía. Luego ya esto no fué bastante, y hubo necesidad de pasar a los Sindicatos de Ramo de Industria, Sindicatos Unicos. Hoy día, que el capitalismo está más concentrado, los Sindicatos Unicos ya no bastan tampoco. Precisa una integración mayor que es el Frente Unico.

En esta etapa de luchas sociales y económicas, la posición de los combatientes no queda reducida a un patrono, a un núcleo de patronos, sino a un Frente de patronos, es decir a la totalidad de la burguesía en cada industria. El movimiento sindical ha de constatar oponiendo un Frente. Este fué ayer el Sindicato Unico. Hoy es el Frente Unico.

Tenemos experiencias recientes de cómo únicamente el Frente Unico Sindical puede conseguir la victoria en las luchas económicas contra el capitalismo. En Cataluña, los cuatro triunfos sindicales más importantes logrados desde hace largo tiempo han sido los obtenidos por el Frente de Luz y Fuerza, Frente Unico Mercantil, Frente Unico de los Ferrovianos de Cataluña y Frente Unico Fabril y Textil. Cuando se han planteado huelgas económicas al margen del Frente Unico, ha sobrevenido la derrota o la conquista de mejoras insignificantes después de largas luchas. En cambio, cuando la batalla es planteada en forma de Frente Unico, por la gran amplitud que adquiere desde el primer momento, obliga a la burguesía a acceder a las demandas obreras.

Esta fuerza de choque, irresistible casi, que adquiere el Frente Unico es resultado directo de que, mediante la nueva forma de organización, todos los trabajadores se sienten directamente representados. El movimiento no aparece ni es dirigido y aprovechado por esta o aquella organización, sino que es una obra común, es esfuerzo colectivo en el que intervienen todos los que se sienten ligados al Frente Unico.

El Frente Unico Sindical elimina automáticamente la pugna entre organizaciones sindicales, puesto que cada una de ellas es necesaria y tiene un lugar bien determinado en el frente de la lucha social.

La rivalidad entre un Sindicato u otro, entre una y otra Central Sindical que ha caracterizado el anterior período, puesto que cada cual procuraba adquirir la hegemonía, desaparece con la acción del Frente Unico. Todos los Sindicatos practicando la lucha de clases son utilizables.

Hay que desear la idea de crear una nueva Central Sindical. Hay un exceso de Centrales. Lo que precisa es unir, no separar. Toda Central Sindical, por carecer de la elasticidad que posee el Frente Unico, se convierte en esquemática y procura sujetar a los Sindicatos a medidas rígidas, más o menos sectarias.

No es, pues, una nueva Central Sindical lo que precisa, sino que, por el contrario, hay que ir elaborando sin saltos bruscos una conciencia sindical favorable a una integración total por medio de un sistema de organización superior: el Frente Unico.

Estas son, en suma, las consideraciones que impulsaron la celebración de la Conferencia Sindical de Frente Unico, en octubre último, y estas son asimismo las que nos mueven a los Sindicatos de Barcelona que abajo firmamos a proponer la próxima celebración de una Conferencia amplia que consiga la unidad del movimiento sindical en Cataluña, sobre la base del Frente Unico.

Hacemos la invitación a todos los Sindicatos: a los autónomos como a los de la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores.

Esta Conferencia será, sin duda alguna, el comienzo de una nueva etapa del movimiento sindical no solamente en Cataluña, sino en toda España. Por primera vez, después de largo tiempo, el movimiento sindical hallará el camino de su unidad, sin ingerencias ni hegemonías por parte de nadie.

Barcelona, 10 de Julio de 1934.

Por el Sindicato de Industrias Gráficas: El Presidente, **Ginés Sagrera**; el Secretario, **Adolfo Bueso**.

Por el Sindicato de Ferrocarriles de Cataluña: El Presidente, **Francisco Ballarín**; el Secretario, **Luis Guerrero**.

Por el Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica: El Presidente, **José Domenech**; el Secretario, **Antonio Peiróton**.

Por el Sindicato Mercantil: El Presidente, **José Martí**; el Secretario, **C. Vilella**.

NOTA.—Encarecemos a todos los Sindicatos que estén de acuerdo con la iniciativa apuntada de ir a la celebración de la Conferencia de Frente Unico Sindical, se apresuren a notificar su adhesión a esta dirección: Sindicato Mercantil, Puertaferri, 19, pral.

Llamamiento del Comité Ejecutivo

Un gran número de paqueteros y corresponsales no han hecho caso alguno de los avisos administrativos indicándoles la necesidad de que se pusieran al corriente de pago.

A causa de eso la situación económica de LA BATALLA es difícil, y no nos queda más remedio que publicar solamente dos páginas.

Esperamos que, rápidamente, todos los corresponsales pagarán lo que deben y así, de ese modo, LA BATALLA se publicará normalmente a cuatro páginas, notablemente mejorada.

EL COMITE EJECUTIVO

"El arte de la insurrección"

(Prólogo de Joaquín Maurin)

Habiéndose publicado el interesante folleto «El arte de la insurrección», el Comité Ejecutivo del partido ha tomado el acuerdo de que todos los miembros del B. O. C. tienen la obligación de adquirirlo y estudiarlo atentamente.

Las células deben consagrar una o dos sesiones a discutir los problemas tratados en «El arte de la insurrección».

Además, todos los militantes tienen el deber de divulgar ampliamente el folleto que se acaba de editar.

La policía ha sorprendido en Madrid una reunión fascista presidida por Primo de Rivera y ha hallado armas, líquidos inflamables y bombas de gran potencia. ¿Estarian preparando la conmemoración del 10 de Agosto?

¡Un millón de pesetas!

El paro obrero y las luchas campesinas

Mucho se ha hablado en lo que va de año, por parte de las derechas reaccionarias y de sus fieles servidores los gobernantes lerrouxistas, del problema del paro forzoso en España. Se ha hablado, pero no se ha hecho nada hasta este momento. Luego veremos cuan ridículo es lo que a este respecto acaba de acordar el Gobierno del infame Samper.

El 11 de enero del año en curso, Acción Popular presentaba la primera proposición a las Cortes, solicitando un crédito de cien millones de pesetas para remediar el paro obrero. Encontrábase en pleno auge la euforia lerrouxista. Esta había ganado, de pies a cabeza, el Sr. Estadella, el poeta lerrouxense metido no se sabe bien por qué a ministro de Trabajo. Lerroux, su jefe inmediato, le había dicho sin duda que había que servir con celo los menores deseos de Gil Robles, amo del cotarro. Y el ministro se dijo: «Por celo que no quede, Gil Robles pide cien millones? Yo propongo mil». Esto ocurrió el 2 de febrero.

También el Sr. Alba, presidente de las actuales Cortes y vicepresidente de esta República, a cuyo advenimiento se opuso con todas sus alfonisinas fuerzas, hizo alusión al problema del paro obrero en unas declaraciones muy comendadas. Yo no sé si los obreros sin trabajo se forjarían alguna ilusión, al verse objeto de atención por parte de estos señores; si se les forjaron, tiempo han tenido para perderlas, para matarlas de hambre. Me imagino que se dieron cuenta en seguida de que de lo que se trataba era de atraerse sus simpatías y, por su canal, las de una gran parte de los trabajadores que aun tienen la suerte de trabajar. Y no piensen.

Han pasado los meses. Y los obreros sin trabajo que no se han muerto de hambre en este medio año verán hoy que hicieron mal en desconfiar. La «Gaceta» se ocupa al fin, real y efectivamente, de acudir en remedio del paro obrero. ¿Con los cien millones de Gil Robles? ¿Con los mil de Estadella? Con un poquitín menos: con un millón de pesetas. Total, faltan noventa y nueve para la suma pedida por el jefe de Acción Popular. Y noventa y nueve para la del poeta ministrable. La diferencia, una bagatela, la necesitan Gil Robles y sus leales ministros para aumentar la guardia civil, los guardias de asalto y otros servicios de orden público. Pues, según una revista, en lo que va de año se han registrado en España, por cuestiones sociales, 102 muertos, 290 heridos, han estallado 263 bombas y se han recogido 244. Euforia. Euforia.

¿Un millón de pesetas! ¿A cómo saldrá cada obrero sin trabajo? Es esta una curiosidad como otra cualquiera. Según las estadísticas oficiales, que siempre se quedan lejos de la realidad, hay alrededor de ochocientos mil obreros en paro forzoso en nuestro país. Pongamos más de un millón para no quedarnos cortos. Saldrá cada obrero, por consiguiente, a noventa céntimos o a una peseta. Ya tiene para tomarse un café calentito y luego echarse de un quinto piso.

GORKIN

Siempre con el B. O. C.

Algún periódico burgués, con los propósitos tendenciosos que es fácil suponer, ha lanzado la especie de que yo pensaba pasarme a la Esquerra. Eso es completamente falso. Cuando di mi adhesión al B. O. C. sabía lo que hacía. Y no tengo por qué rectificar la posición tomada. Al contrario. Cada día estoy más convencido de que nuestro partido es el único que tiene una política acertada. ¿Qué no hemos triunfado todavía? Ya llegará nuestra hora. La impaciencia no es una condición marxista. Hay que saber esperar, trabajando sin descanso, sin embargo, que es lo que hace el B. O. C.

Los hombres han de ser algo más que mercancía. Yo, por mi parte, sé que no me vendo. El que trafica con su conciencia, cambiando de ideas según sea la oferta, es que ha creído que un partido político era semejante a un vulgar «colmado».

Tomás TUSO

PARA INDALECIO PRIETO

Formalidad y memoria

«Lucha», semanario socialista obrero de Granada, en su artículo de fondo de la semana última, dice que no quiere «conjunciones ni confusiones» con los republicanos de izquierda, llámense como se llamen, sino mantenerse en un «racional y honrado aislamiento clasista», hasta tomar el poder para la clase obrera por la violencia revolucionaria.

Y en el mismo número publica el siguiente «entrefileto», que brindamos a Prieto y a otros socialistas que mantienen la misma postura equívoca que él:

«Martínez Barrio fué el director de orquesta del pastel electoral de noviembre... Que no lo olviden ciertos camaradas, demasiado efusivos con «el Consensio». En política es ya hora de que empecemos todos a conocer la formalidad y la memoria».

Absolutamente lo mismo pensamos nosotros, camaradas de «Lucha».

